

religioso que sin duda alguna manejó e influyeron en el futuro arzobispo granadino.

La segunda parte de nuestro libro llevará por título: *La Católica impugnación: un incunable en la Roma papal*. Se intuye, por tanto, que en ella tratará de presentar la razón por la que el escrito talaverano acabó en Roma. Hemos de destacar que lo hizo en un momento tan importante y singular como fue la convocatoria del Concilio de Trento y la posterior puesta en práctica de sus decretos. Para ello la autora hará un recorrido por cada uno de las fases que el libro del clérigo recorrió hasta acabar en la Biblioteca Vallicelliana de Roma, donde podemos encontrarlo en la actualidad. De

nuevo la autora demuestra su saber histórico con la exhaustiva descripción de su peregrinaje gracias a la familia Torres y, en concreto, a su dueño Hernando de Torres.

No quiero terminar sin hacer mención a la dedicatoria del libro: «A la memoria de Francisco Márquez Villanueva». Se trata de un homenaje explícito al profesor sevillano que a mediados del pasado siglo puso de nuevo en valor la importancia de la *Católica impugnación* al publicarla de nuevo, tras rescatar la obra talavera de la citada biblioteca romana.

Jesús R. FOLGADO GARCÍA
Universidad Eclesiástica San Dámaso

María Soledad GÓMEZ NAVARRO

Iglesia parroquial y medio rural en el Antiguo Régimen: Nuestra Señora de la Asunción de Palma del Río (Córdoba). Según el catastro de Ensenada y otras fuentes geohistóricas

Ediciones Polifemo, Madrid 2020, 534 pp.

Tuve la oportunidad de conocer una primera versión de lo que ahora se publica en formato de libro con ocasión del concurso de acceso a una plaza de Catedrático de la Universidad de Córdoba, de cuya comisión juzgadora formé parte, y que ganó Soledad Gómez Navarro. Desde el primer momento percibí la enjundia del trabajo y lo excepcional del caso, pues frente a una normativa legal que tan solo exigía la presentación de un mero proyecto de investigación, la entonces candidata nos presentó una obra prácticamente terminada, la que en estos renglones se reseña.

Se podría afirmar, en primera instancia, y en sentido positivo, que el título del libro no coincide con el contenido del mismo. Por dos razones fundamentales. Porque, en apariencia, induce a pensar que se trata de

un trabajo de historia de una parroquia pero, lejos de ello, lo que se encuentra el lector es un profundo estudio sobre el clero rural secular en la España del siglo XVIII, a partir del cual se van haciendo anotaciones sobre las peculiaridades de la parroquia cordobesa de Palma del Río. Dicho de otro modo, predomina la historia general sobre el caso particular de la iglesia palmeña, discurso que se construye a partir de una extensa y actualizada bibliografía. La segunda razón de no coincidencia, si nos fijamos nuevamente en el título, es que se podría pensar que la fuente sobre la que se asienta el libro es el catastro de Ensenada, y en efecto lo es, pero en una clara demostración de lo que debe ser uno de los anclajes en el quehacer de cualquier historiador, el cruce de fuentes documentales sobre el objeto de investigación, la

autora recurre a los protocolos notariales y a la documentación del archivo diocesano de Córdoba, lo cual le permite elaborar una obra que trasciende a la fotografía fija que habría supuesto limitar el estudio a la fuente legada por el proyecto de Ensenada de crear una contribución única.

El interés de la obra es múltiple, desde diferentes perspectivas de interpretación, pero las singularizaremos en dos de ellas que merecen ser destacadas. Por una parte, la vía metodológica que abre para la explotación del catastro de Ensenada, más allá del uso tradicional que ha venido haciendo del mismo buena parte de la historiografía. Pero más importante aún nos parece, por lo inusual en la mayor parte de las publicaciones, sean de historia de la Iglesia o de cualquier otro tema, la inclusión en el libro de un vasto capítulo introductorio dedicado a plantear los objetivos de la investigación y la metodología seguida, así como a pergeñar un exhaustivo estado de la cuestión en el que el lector encontrará desde las contribuciones clásicas hasta las más actuales sobre la historia de la iglesia y del clero. Se trata de algo poco habitual en libros –no así en tesis doctorales– pero al fin y al cabo es la opción de la autora –por supuesto, de agradecer– en su afán por explicitar de forma rigurosa los principios básicos seguidos en la investigación.

Al margen de ese esfuerzo de contextualización metodológica, el libro se estructu-

ra en cinco capítulos en los que se estudia desde el territorio de la iglesia de Palma del Río hasta los servicios eclesiásticos de la parroquia, pasando por su organización, el análisis de su clero y los recursos económicos de que disponía para su sostenimiento. Como es obvio, dada la enorme cuantía de datos que aporta el catastro sobre los eclesiásticos, los capítulos centrales y, con diferencia, de mayor extensión, son los dedicados al estudio de los servidores, la financiación de la parroquia y las rentas personales de cada uno de sus miembros. Se complementa el cuerpo de la obra con un capítulo conclusivo en el que la autora, en lugar de limitarse a recapitular, plantea nuevas interrogantes con el fin de abrir camino hacia futuras líneas de trabajo.

En definitiva, se trata de una obra que, más allá del espacio y coyuntura de análisis que aborda, presenta un interesante modelo metodológico para el estudio del clero secular. Con toda seguridad, dicho modelo se verá complementado con las citadas perspectivas de investigación que sugiere y que, desde luego, trascienden a la iglesia de Palma del Río, la cual, a la postre, se escenifica en el libro como una suerte de pretexto que sirve para trazar un completo panorama del mundo eclesiástico rural de la España del siglo XVIII.

Francisco ANDÚJAR CASTILLO
Universidad de Almería

Rafael RAMIS BARCELÓ / Pedro RAMIS SERRA

Los grados de la Universidad de Irache (1613-1700)

Dykinson (Historia de las Universidades, 57), Madrid 2020, 680 pp.

La obra reseñada es una monografía que estudia el origen, estatutos, alumnos y grados académicos otorgados por la Universidad de Irache, sita en la abadía navarra

benedictina, desde su inicio en 1613 hasta 1700. La etapa siguiente, hasta su clausura en 1807, es un proyecto pendiente para una futura investigación de los mismos autores: